



# Inmersión Vallcorba desde El Acantilado

Empezaba el invierno cuando Jaime Vallcorba me habló por primera vez de **El Acantilado**. En la barra de La Estrella de Plata, Vallcorba me aproximó a lo que sería su apuesta editorial en lengua castellana, adelantándose que el primer libro era un encargo. En mayo, **El Acantilado** se presentó en Barcelona con los volúmenes 2, 3 y 4: "Lo que Europa debe al islam de España", de Juan Vernet; "Cuadernos de un mamiéfero", de Erik Satie, y "Cézanne", de Eugeni d'Ors. El número uno, "El destino de la literatura", de Michael Pfeiffer, aparecía hace unos días en la Feria del Libro de Madrid.

—Si no recuerdo mal, quedamos para hablar acerca de la pluralidad lingüística y otros interrogantes literarios cuando saliera Pfeiffer. Y ahora vas y te largas a Madrid a presentarlo —le decía esta semana con ganas de entrar lúdicamente en discusión.

"El Acantilado fue presentado en Barcelona semanas antes y parece lógico que reservara algo especial para la Feria del Libro de Madrid. Mi vocación como editor, mi deseo

de publicar documentos culturales que obliguen a la reflexión, no me hace olvidar que también debo vender de la mejor forma posible. Hasta ahora había publicado básicamente en catalán con Quaderns Crema, que este año cumple su vigésimo aniversario. En cuanto a la pluralidad de la que te dije que hablaríamos, se refiere a que observo todo el territorio europeo como espacio literario; parece claro que el futuro educacional pasa por aprender todas las lenguas posibles desde la niñez. ¿Qué pienso del Foro Babel? Babel es un castigo para la Biblia, soy más partidario de Pentecostés."

Vallcorba (Tarragona, 1949) quiso que "El destino de la literatura", obra encargada a Pfeiffer, profesor de alemán en la facultad de Humanidades de la Pompeu Fabra, continuara un manifiesto de intenciones. **El Acantilado** debía ser una editorial transversal en la que convivieran todos los géneros sin más punto de encuentro que la reflexión. Para saber qué buscamos y adonde vamos, algunos de los autores de más prestigio debían analizar en qué momento está la

literatura: si otros soportes, como el CD-Rom, Internet o la exhaustiva documentación que ofrecen los diarios, podían sustituir al libro, si las grandes superficies saben lo que venden, cómo medir literariamente el valor del best-seller, cuál es el papel del lector... A estas y otras cuestiones Rafael Argullol, Bernardo Atxaga, Félix de Azúa, Luis Alberto de Cuenca, Javier Marías, Eduardo Mendoza, Quim Monzó, Antonio Muñoz Molina, Soledad Puértolas y José Ángel Valente contestaron a Pfeiffer.

El libro es un documento de incuestionable interés y, lo que es más importante, da respuestas situando al lector en la actualidad literaria de una forma clara, sencilla y directa. Los entrevistados han reservado su erudición para la esencia del contenido, no para la forma. Nadie puede decir que no lo entienda. Sólo le veo una objeción: o es un libro para minorías... "¡No!" —dice Vallcorba—. En cualquier caso, mi objetivo no es el best-seller. Prefiero sugerir, invitar... Estoy seguro de que habrá quien acceda. Confío no sólo en este libro, sino en la

línea editorial por la que he apostado, así como en los libros cuya voz llega por derecho propio, y no a fuerza de marketing. Para su divulgación, deposito mi confianza en las buenas crónicas culturales."

Vallcorba piensa que es muy difícil que un lector, atrapado por la elementalidad de la mayoría de los best-sellers, pueda sentirse estimulado a leer obras más complejas. En la educación estará la clave de su futuro como lector selectivo, y desde esta condición podrá luchar contra la tiranía y la dictadura de los índices de audiencia. "Es cierto que existen libros, como existe cine, únicamente dedicados al entretenimiento: lo grave sería que el mercado de esta literatura sepultara a la otra. Pero no soy apocalíptico. Creo que pervivirá el libro como transmisor cultural, y detrás seguirán estando los pequeños libros, quienes conocen y aprecian lo que venden. Y para proponer buenos libros siempre estaremos los editores pequeños, dispuestos a asumir capacidad de riesgo."

sfrouchtmann@molli.cine1.es